

Y podría comenzarse con que cada cual hiciera una invocación a su conciencia ciudadana, y ejerciera con arreglo a ella su derecho del sufragio Sin cobardías, ni mercenarias indignidades.

MENOS BOMBO

EL SENSIBLERO PATRIOTISMO

Está visto que á los españoles nos cautiva la nota del aparato y del ruido, aún en los momentos más tristes que debían compaginarse con el silencio y el recogimiento dentro de nosotros mismos.

Así lo prueba el espectáculo de los recibimientos que se han hecho á los prisioneros de Abd-el-Krim, en nuestras poblaciones españolas.

Es ridícula esa sensiblería patriótica, que llena el alma de dolor y de vergüenza.

No hay motivo para ese jolgorio y esas fiestas, lejos del honrado sentir que vibra con energía ante el recuerdo de tantos vejámenes.

Nosotros pensamos que no es tal el deber que nos corresponde como españoles.

Hemos sentido en la entraña viva de los sentimientos patrios los innúmeros atropellos y humillaciones que nos infirió el desastre, para mostrar una jovialidad fingida, menos noble que el retraimiento.

Para los desgraciados que sufrieron las amarguras del cautiverio, son todos nuestros respetos.

Y ello nos obliga á exteriorizar nuestro criterio firme y que creemos sensato.

Nos parecería justo apoyarles hasta donde se pudiera y que su pueblo ofreciera á cada uno el testimonio sincero de su afecto, acudiendo á recibirle, pero sin músicas, sin escenas de insano patriotismo. Obrando así quedaría el homenaje verdadero sin demostraciones aparatosas que más que nada son una bofa y un escarnio para el pueblo que soportó resignado vilipendio tras vilipendio.

En el caso del soldado albacetense,

próximo á reintegrarse á su hogar estimamos que sería más prudente obrar así en vez de cumplir el acuerdo de nuestra Corporación, tomado para mayor asombro á ruego de un concejal socialista, que debe ignorar cual es el ideario de su partido...

El respeto que nos merece el infortunado hijo de esta tierra que padeció los horrores del cautiverio, nos hace hablar de esta manera, porque consideramos que si á él debe rendirse

un tributo ha de ser franco, sin hipocresías ni alardes callejeros apretando las investiduras que nos hagan enrojecer.

Manuel Martínez

**PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:
NUESTRAS CHARLAS
LO QUE DICE EL ALCALDE**

SEGUIMOS EN LA LUCHA

Henos aquí, lector querido, en nuestro sitio. Reanudamos la tarea, brevemente interrumpida, con más fe y entusiasmo, si ello es posible, dispuestos a la lucha enconada contra los que se opongan a todo lo que signifique beneficio local o regional, aunque para conseguir nuestro propósito de defender los intereses locales y regionales tengamos que llegar al sacrificio.

Si fuéramos nuevos, siendo éste nuestro debut, o hubiéramos estado largo tiempo en silencio, ahora, nuestras primeras líneas serían un sincero y cariñoso saludo al público, al que nos debemos y reconocemos como único dueño y señor.

Pero no estamos en tales circunstancias, ya que nuestras relaciones fueron brevemente interrumpidas; pues, nuestro contacto con el pueblo puede decirse que no cesó, porque casi nada representa el tiempo que no nos comunicamos con él, puesto que somos los mismos que escribíamos «LA SENDA», y bien poco ha que el último número se publicó.

Y siendo *casi de ayer* las últimas palabras que le dirigimos, y conociendo nuestro plan o nuestro programa, creemos innecesario repetir lo que ya expusimos, porque en esta nueva etapa seguiremos al pie de la letra nuestro credo, que es: ANTE TODO Y POR ENCIMA DE TODO, TODO POR Y PARA EL PUEBLO

Podemos decir a plena voz que ni por un instante profanaremos nuestro credo, porque nos desenvolvemos en la más absoluta independencia, y no ha de guiarnos nada más que nuestro criterio, sin que pueda influir el ajeno en lo más mínimo, puesto que a nadie nos debemos ni en el favor más insignificante.

Lo mismo decimos a la Prensa en general, a la que siempre prestaremos nuestra ayuda, con cariño de hermanos.

LA REDACCION.